

● CIENCIA

UN ITALIANO ES EL PRIMER PACIENTE DEL MUNDO QUE RECUPERA LA VISTA CON NUEVA TERAPIA GENÉTICA

HITO. De ver todo borroso, ahora puede leer sin problemas los subtítulos en televisión e incluso ver en penumbra. Otros siete pacientes se sometieron al tratamiento.

Efe

Un italiano de 38 años es el primer paciente del mundo que recupera la vista después de ser tratado con una nueva terapia de “doble vector” para una rara enfermedad de la retina, según los resultados presentados por el Instituto de Genética y Medicina de Pozzuoli, en Italia.

El tratamiento realizado en la Clínica de Oftalmología de la Universidad Vanvitelli de la región de Campania, donde el paciente fue operado, le permitió pasar de ver todo borroso a poder leer subtítulos en la televisión, distinguir las formas de los objetos y ver con claridad incluso con poca luz, informaron medios locales.

El paciente sufría una enfermedad hereditaria de la retina asociada con sordera y ceguera progresiva: el síndrome de Usher tipo 1B. Y fue sometido a esta terapia desarrollada por el Tigem junto a otros siete italianos, tratados también en el centro napolitano, entre octubre de 2024 y abril de 2025, aunque por el momento solo se ha dado a conocer este resultado.

“El procedimiento de terapia génica en sí no es particularmente complejo: se realiza bajo anestesia general y consiste en inyectar dos vectores vi-



EL PACIENTE SUFRE UNA RARA ENFERMEDAD, EL SÍNDROME DE USHER TIPO 1B.

rales separados en el espacio subretiniano, cada uno con la mitad de la información genética necesaria para producir la proteína que falta en los pacientes”, declaró Francesca Simonelli, jefa del Centro de Terapias Oculares Avanzadas de la Universidad Luigi Vanvitelli.

Durante la presentación en la universidad, el paciente explicó que aceptó ser el primer paciente, no solo por él, “sino por todos los que experimentaban las mismas dificultades”.

“Antes de la terapia génica, todo era confuso, indistinguible. Ahora puedo salir solo por la noche, reconozco a mis com-

pañeros, las formas de los objetos, puedo leer los subtítulos de la televisión incluso de lejos, puedo ver los pasillos del almacén donde trabajo sin tropezar”, relató.

Simonelli comentó que dos semanas después del tratamiento “ya mostraba una mejoría en su visión, y al cabo de un mes veía mejor incluso con poca luz y hasta la fecha, ha recuperado la vista de forma efectiva”.

Los datos preliminares recopilados de los otros siete pacientes tratados hasta la fecha “confirman la seguridad y la tolerabilidad de la terapia génica”, indicó la responsable, an-

tes de añadir que “no se registraron efectos adversos graves con ninguna de las dosis probadas, y la inflamación ocular observada en algunos pacientes es poco frecuente, limitada y se resuelve con corticosteroides”.

El nuevo método podría ayudar a restaurar o preservar la función visual en personas con síndrome de Usher tipo 1B, así como en pacientes con otras enfermedades oculares hereditarias causadas por defectos en genes que, hasta ahora, no se podían transferir mediante procedimientos estándar de terapia génica, informaron los científicos.

CS